

CRONOLOGIA DE LA ENFERMEDAD

La enfermedad del Caudillo fue detectada el martes 14, cuando el Jefe del Estado se sintió indispuerto a primeras horas de la mañana, poco después de levantarse. Inmediatamente fue llamado su médico de cabecera, el doctor Pozuelo, que hizo en reconocimiento del enfermo, detectándole un estado gripal en grado avanzado, recetándole la medicación adecuada para reducir la afección. Una exploración posterior detectó síntomas de cierta arritmia cardíaca. A título de precaución fueron llevados a El Pardo equipos de vigilancia y recuperación cardíaca.

El miércoles continúa el estado estacionario del enfermo. El doctor Castro Farías descubre una insuficiencia cardíaca, donde da cuenta al marqués de Villaverde de los síntomas.

Jueves. — A las veintiuna horas, Franco se va a la cama con sudores y dificultades respiratorias. Es llamado a consulta el doctor Pozuelo.

Viernes. — El yerno del Caudillo, marqués de Villaverde, ordena que sea realizado un electrocardiograma. Se detecta un principio de infarto ventricular. A las diez de la mañana, sin embargo, el Caudillo asiste a un Consejo de Ministros. Por precaución, lleva colocado un monitor, como los que utilizan los cosmonautas, con objeto de vigilar las posibles alteraciones cardíacas.

El fin de semana transcurre sin grandes sobresaltos, y parece que el Caudillo se repone lentamente.

Lunes, 20 de octubre. — Una nueva crisis cardíaca. El marqués de Villaverde prohíbe cualquier visita. Sin embargo, cabe señalar que en la tarde de ese mismo día despachó, como es habitual, con el presidente de las Cortes, y también con algún miembro del Gobierno.

Martes, 21. — En la madrugada de este día, se manifestó la insuficiencia cardíaca de carácter agudo. El presidente del Gobierno es convocado a El Pardo y, gracias a la excepcional naturaleza física de Franco, puede conversar con él durante cuarenta y cinco minutos. La Casa Civil de Su Excelencia facilita la primera nota de la enfermedad.

Miércoles, 22. — El Caudillo se levanta y continúa sus ejercicios de rehabilitación.

En la madrugada del miércoles al jueves, esa evolución favorable se vio alterada, experimentando el enfermo un retroceso en la aparición de signos incipientes de insuficiencia cardíaca.

Durante todo el día, acuden a El Pardo, además del presidente del Gobierno, el presidente de las Cortes y el Príncipe de España, ministros y otras personalidades. En la Presidencia, durante toda la mañana y toda la tarde, ha estado reunido el Gobierno en Consejo de Ministros presidido por el señor Arias Navarro.

Viernes, 24. — A las dos de la tarde el Príncipe de España acude al palacio de El Pardo, donde permanece durante veinte minutos. Media hora más tarde se transmite un nuevo parte médico relativo al estado de salud del Caudillo, en el que se pone de manifiesto que ha supe-

rado la insuficiencia cardíaca producida en la madrugada anterior y que sus constantes vitales son normales. A las seis y media de la tarde, el ministro de Información y Turismo explica que todo sigue igual. Sin embargo, a la salida de la rueda de Prensa, se supo que, alrededor de las cuatro de la tarde, el Caudillo había sufrido una nueva insuficiencia cardíaca. A las ocho y media de la tarde, en efecto, el parte médico corrobora esta información. Pero a las diez de la noche el Caudillo tuvo un episodio de distensión abdominal por parexia intestinal.

Sábado, 25. — A las ocho treinta minutos se acentuaron los signos de insuficiencia cardíaca con desarrollo de un edema pulmonar. Once horas: Persisten acentuados los signos de insuficiencia cardíaca congestiva. Doce horas: El Caudillo ha recibido la Extremaunción.

Domingo, 26. — Desde las tres y veinte de la madrugada no se registró ningún nuevo parte médico hasta las nueve menos cuarto de la mañana. En éste se afirmaba que a las ocho treinta de la mañana, "el Jefe del Estado ha pasado una noche muy tranquila, ha descansado, las constantes siguen siendo normales y el estado continúa estacionario".

A las dos y cuarto de la tarde: "Ha descansado muy bien. No ha vuelto a tener episodios agudos de insuficiencia cardíaca. Han remitido parcialmente los signos de insuficiencia cardíaca congestiva. Se mantiene perfectamente lúcido. Persiste la gravedad."

A las once y nueve minutos de la noche un nuevo parte dice: "A las 22,30 horas, del 26 de octubre de 1975, la evolución clínica ha sufrido una agravación secundaria a una hemorragia gástrica e importantes trastornos del ritmo, con acentuación marcada de la insuficiencia cardíaca congestiva. La situación se considera crítica."

Lunes, 27. — A las siete de la mañana, un parte médico indica que la hemorragia gástrica y los trastornos del ritmo cardíaco han remitido casi totalmente y ha mejorado la situación cardiocirculatoria. Franco, añade, mantiene un nivel de consciencia normal, pero persiste la gravedad de su enfermedad. A las dos de la tarde, se señala que ha pasado la mañana tranquila y lúcido, que su ritmo cardíaco no ha vuelto a presentar trastornos cardíacos y que la hemorragia gástrica ha sido controlada, si bien continúa en estado grave.

Martes, 28. — Durante todo el día se mantiene el optimismo en torno a la evolución clínica del Jefe del Estado. Es a las ocho y media de la tarde cuando un parte médico señala que su "estado es extraordinariamente grave". El presidente Arias concluye a las ocho y cinco su entrevista en Presidencia con el ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Laraki, e inmediatamente se dirige al palacio de El Pardo, adonde llega a las ocho y veinticinco.

Miércoles, 29 de octubre. — En el último parte de la jornada, como habitualmente,

a las 20,30 horas se habla de un mejoramiento del estado de Franco. Disminuyen las extrasístoles ventriculares y se reanuda la actividad intestinal, aunque aparecieron heces hemorrágicas en forma de melena y se mantiene la ascitis.

Jueves, 30 de octubre. — El último parte médico de la jornada señala que no se produjeron grandes variaciones en el estado general del Generalísimo. El proceso trombótico, con circulación colateral se mantiene. Se le practicó una punción para extraer líquido ascítico.

Viernes, 31 de octubre. — Conserva Franco su lucidez habitual, mientras que los pronósticos no han variado sensiblemente. El proceso peritoneal se mantiene. Persisten signos de insuficiencia cardíaca congestiva y se habla de una desvitalización de la pared intestinal a causa del problema sanguíneo causado por los trombos en las venas mesentéricas.

Sábado, 1 de noviembre. — El resumen de la jornada es que se mantienen la gravedad y casi todos los problemas de días anteriores. Del análisis del líquido ascítico y de observaciones radiográficas deducen los médicos que comienza un proceso de inflamación peritoneal —una peritonitis— y el Caudillo conserva su consciencia.

Domingo, 2 de noviembre. — El Caudillo oyó la santa misa y recibió la comunión. Con la ascitis en aumento y el estado cardiopulmonar estable, el pronóstico no varía y la jornada termina en estas circunstancias.

Lunes, 3 de noviembre. — El lunes llega Franco al punto álgido de su gravedad. Inquietud, palidez, hipotensión, dolor intenso interescapular y significativos signos electrocardiográficos de insuficiencia coronaria y respiración periódica. Hemorragia gástrica incoercible.

Se decide la intervención quirúrgica. Se objetiva la existencia de una úlcera gástrica aguda. Tolerancia bien la operación.

Martes, 4 de noviembre. — La evolución del proceso posoperatorio es normal. A las 11,15 el Caudillo despertó de la anestesia.

A últimas horas de la tarde surgen las dos nuevas complicaciones: signos de tromboflebitis en el muslo izquierdo, y la ascitis, que ya había sido contrarrestada en dos ocasiones.

Miércoles, 5 de noviembre. — No hay cambios importantes a excepción de un aumento considerable en las cifras de urea. Para evitar una posible complicación pulmonar a causa de la hemorragia digestiva, se requiere al coronel médico José Luis Alvarez-Salas Morris.

Firmado a las ocho y media de la noche, el parte médico señala que el aumento de urea en la sangre aconseja iniciar una diálisis peritoneal, que es bien tolerada por el enfermo. Aunque no hay incidencias cardíacas ni respiratorias, el proceso de la tromboflebitis permanece estacionario. El pronóstico no se modifica. Su evolución podría aconsejar una nueva intervención quirúrgica, pero algunos miembros de la fa-

milia parece que preferían apurar todos los medios de la terapéutica médica, antes de intervenir de nuevo.

Jueves, 6 de noviembre. — El curso posoperatorio continúa normal referente a manifestaciones locales y mantenimiento de las constantes de presión y temperatura. Son claros los indicios de reanudación de la motilidad intestinal y comenzaba a disminuir la cifra de urea. Sigue su evolución la tromboflebitis del muslo izquierdo, pero la situación pulmonar es normal y el estado del corazón se mantiene estable, aunque se han registrado ocasionalmente alteraciones del ritmo.

Viernes, 7 de noviembre. — A las tres y media de la tarde Franco es trasladado del palacio de El Pardo a la Residencia Sanitaria La Paz, de la Seguridad Social. Al aumentar considerablemente la hemorragia gástrica, los médicos deciden el traslado para efectuar una intervención quirúrgica que dura más de cuatro horas. En la operación se demuestra la existencia de nuevas y múltiples ulceraciones en el estómago. Se procede a una resección gástrica subtotal. Al Generalísimo se le administran 5,6 litros de sangre durante la intervención. El pronóstico es "muy grave".

Sábado, 8 de noviembre. — El posoperatorio continúa sin variaciones. El pronóstico es el mismo. Prosigue la diálisis peritoneal, como parte del tratamiento de la insuficiencia renal. El estudio microscópico de la pieza operatoria previa la existencia de once ulceraciones agudas sangrantes y focos petequiales (hemorrágicos) diseminados en la mucosa. A las veinticuatro horas de la operación no se han producido nuevas hemorragias.

Domingo, 9 de noviembre. — Los partes facilitados a mediodía y a las nueve y media de la noche son similares. Prosigue la diálisis peritoneal. El proceso tromboflebitico continúa estabilizado. No hay modificaciones en la situación cardiopulmonar. El pronóstico continúa muy grave.

Lunes, 10 de noviembre. — Continúa normalmente el posoperatorio —según el parte médico de las ocho y media de la noche—. A las seis de la tarde se ha suspendido la diálisis peritoneal y comienza la primera sesión de hemodíalisis con riñón artificial. A primeras horas de la tarde se le retira el tubo endotraqueal. La tromboflebitis continúa inalterada y el pronóstico no varía: muy grave.

Martes, 11 de noviembre. — Termina la sesión de hemodíalisis. Se observan esporádicos trastornos del ritmo cardiocirculatorio. La imagen radiográfica pulmonar presenta ligeros signos de regresión, tras haber permanecido Franco durante una hora sentado en un sillón sometido a fisioterapia respiratoria. Durante el día crece la tensión, ya que el enfermo ha mostrado complicaciones pulmonares y bronquiales. El pronóstico continúa siendo muy grave.

Miércoles, 12 de noviembre. — En la madrugada se produce una hemorragia gástrica, que se controla mediante medi-

cación. Los signos radiológicos focales pulmonares aumentan. También aumenta la gravedad del pronóstico. Tras la lectura de este parte —a las dos de la tarde— se acrecienta el pesimismo, pero el parte de la noche serena algo la tensión: no persiste la hemorragia digestiva, ha comenzado —a las 3,15 de la tarde— una nueva sesión de hemodíalisis bien tolerada y persisten los mismos signos clínicos y radiológicos focales que afectan al campo medio pulmonar derecho. No varía el pronóstico de extrema gravedad.

Jueves, 13 de noviembre. — De nuevo surge la hemorragia gástrica, esta vez a las tres y media de la madrugada. Tarda dos horas en ser contenida. El índice de urea se eleva hasta 2,80. Franco sigue entubado y se le aplica otra sesión de hemodíalisis. El parte dado a conocer a las ocho y media de la noche, firmado por 33 médicos de once especialidades, indica que durante la jornada no han surgido nuevas complicaciones. El pronóstico sigue siendo muy grave.

Viernes, 14 de noviembre. — A las tres y media de la tarde, el proceso clínico de la enfermedad sufre un cuadro agudo de hipotensión arterial, con aumento de la presión venosa y distensión abdominal por dehiscencia de sutura que obliga a someter a Franco a la tercera intervención quirúrgica, tercera que sufre en once días. La operación dura dos horas y se le transfunden otros cinco litros de sangre. El parte médico ofrecido a las seis y media de la tarde señala que la intervención ha sido "aceptablemente tolerada" y que el pronóstico es "gra-

vísimo". Hay pocas esperanzas de recuperación.

Sábado, 15 de noviembre. — A las treinta horas de la operación, Franco continúa en estado gravísimo. Tras una sesión de hemodíalisis —bien tolerada—, el índice de urea ha bajado a 0,60. Pero siguen los indicios de que continúa la infección. Comienza un leve clima de confianza.

Domingo, 16 de noviembre. — Los partes médicos y los comunicados de las Casas Civil y Militar del Generalísimo señalan que no hay incidencias importantes en el posoperatorio. La jornada transcurre tranquila y sin sobresaltos.

Lunes, 17 de noviembre. — Durante todo el día, el ambiente que reina en La Paz es de absoluto optimismo. Termina el tercer día de posoperatorio sin incidencias reveladas por los partes médicos. Se teme alguna incidencia a partir de la madrugada del lunes al martes. Así ocurre.

Martes, 18 de noviembre. — De nuevo, en la madrugada —a las 1,30 horas—, Franco sufre una nueva hemorragia digestiva intermitente —señala el parte médico de mediodía— "sometida a tratamiento médico". Por la noche, a las nueve, el equipo médico habitual señala que no se evidencian signos hemorrágicos, que han aparecido esporádicos trastornos de ritmo cardíaco, que sigue la respiración controlada y que las circunstancias clínicas "han aconsejado mantener la temperatura del enfermo a 33 grados centígrados". El pronóstico continúa siendo crítico.